

Texto- I Juan 3:4

Tema- el pecado

Título- ¿Qué es el pecado?

Intro- ¿Qué es el pecado? Toma un momento y en tu mente piensa en la manera en la cual definirías este término 'pecado'. Cada persona tiene una idea en su mente de la definición de esta palabra- que un pecado es cuando algo me ofende, o me hace daño, etc.- o tal vez una persona pensaría en algunos ejemplos de pecado inmediatamente, como el homicidio, el robar, el adulterio. Como dije, cada persona piensa en algo cuando oye la palabra pecado- tiene alguna idea de lo que significa. Pero lo importante no es como nosotros pensamos del pecado, como lo definimos, sino lo que dice Dios en cuanto al asunto y como Él lo define. Es decir, cuando pensamos en este término, o escuchamos a alguien hablando de ello, debemos preguntarnos- ¿qué dice la Biblia en cuanto a esta palabra, esta idea? ¿Cómo la Biblia define el pecado? Obviamente debemos pensar así en cuanto a cada cosa, cada doctrina bíblica, pero en cuanto al contexto del siguiente pasaje que vamos a estudiar en este libro, vamos a pensar hoy en la definición bíblica del pecado. Y creo que este estudio de hoy será de ayuda para todos nosotros, para que no dependamos de la definición de nuestras mentes de qué es el pecado, ni de las definiciones que hemos escuchado de otras personas, sino la definición de Dios en Su Palabra.

Hoy vamos a empezar otra sección de este libro, empezando aquí en el versículo 4 del capítulo 3 y continuando hasta el versículo 10- en esta sección Juan trata con el tema en este libro, lo que significa ser un cristiano, en hablar otra vez de la conducta de un cristiano. Recuerden que estamos estudiando este libro así- entendemos que el tema es lo que significa ser un cristiano, y Juan trata con este tema de dos maneras- lo que significa ser un cristiano por creencia, y lo que significa ser un cristiano por conducta. Ambas partes son importantes- un cristiano cree en cosas diferentes que el mundo- cree en lo que enseña la Biblia- cree en la verdad- y por eso, por tener creencias bíblicas, vive en una manera diferente que el mundo- debemos poder ver la diferencia entre una persona sin Cristo y una persona con Cristo como su Salvador.

En esta nueva sección Juan va a tratar con el tema del libro en cuanto a lo que debe ser nuestra conducta y enseñarnos sobre el tema del cristiano y el pecado. Espero que recuerden que Juan enseñó parte de este tema en el capítulo 1:8-10 cuando estudiamos cómo debemos tratar con nuestro pecado. Vamos a leer estos versículos otra vez para recordar lo que Juan dijo [LEER]. Entonces debemos tratar con nuestro pecado, el pecado que cada cristiano todavía tiene porque aun no ha sido transformado en glorificación con una mirada a Cristo, como estudiamos la semana pasada- debemos tratar con este pecado en confesión de ello y en pedir a Dios por Su perdón, basando todo en nuestra confianza de que la sangre de Cristo ha cubierto nuestros pecados. Es decir, porque somos los hijos de Dios, porque Cristo es nuestro abogado y propiciación, porque Él ha muerto por nuestros pecados y derramado Su sangre por ellos, tenemos la confianza para acercarnos a Dios y pedirle por Su perdón, y recibirlo. No tenemos que continuar en nuestro pecado, y no debemos continuar en nuestro pecado- podemos y debemos confesarlo cada vez que lo cometemos y así vivir en la comunión íntima con Dios. Esto es lo que estudiamos en el capítulo 1 en cuanto al pecado, y es algo que debemos recordar mientras estudiamos esta nueva sección en el capítulo 3.

Aquí en I Juan 3:4-10 Juan regresa a este tema del pecado, pero tratando con ello en una manera diferente- su énfasis en esta parte está en nuestra responsabilidad de no vivir en el pecado, que un cristiano se define por no vivir en pecado- somos diferentes que el mundo y esto debe ser demostrado en la manera en la cual vivimos. Otra vez, está enseñándonos de lo que significa ser un cristiano por conducta, aquí- un cristiano no debe ser caracterizado por el pecado. En la sección anterior Juan estaba enfatizando la importancia de anticipar la segunda venida de Cristo y vivir en pureza por esta esperanza. Pero en esta sección trata más con el lado negativo, la necesidad por los creyentes para abstenerse del pecado y la posibilidad de hacer eso. Somos diferentes que el mundo, que los incrédulos, por nuestra conducta- no vivimos en pecado, el pecado no controla

nuestras vidas. Estas son las cosas que vamos a estudiar en este pasaje, con el énfasis en lo qué significa ser un cristiano por conducta- debemos abstenernos del pecado y vivir según la voluntad de Dios en vez de la voluntad del mundo y Satanás.

Hoy nuestro enfoque va a estar en el versículo 4, el versículo que introduce esta nueva sección del cristiano y el pecado, de cómo no debemos vivir en el pecado como cristianos. Pero si vamos a entender cómo el pecado debe o no debe afectar nuestras vidas, si vamos a entender que no debemos vivir en pecado como cristianos, como esta sección enseña, tenemos que empezar al principio y estudiar exactamente qué es el pecado- si vamos a estudiar el tema, tenemos que entender su definición- por eso empecé con esta pregunta, de cómo ustedes piensan del pecado- porque usamos el término mucho, pero tal vez no lo entendemos exactamente o en su totalidad como es descrito por Dios en Su Palabra.

Entonces esto es lo que vamos a hacer en este mensaje- vamos a estudiar, del versículo 4, nuestro texto de hoy, ¿qué es el pecado?, usando nada más que la definición dada aquí en este versículo. Porque obviamente podríamos buscar en toda la Biblia las definiciones del pecado y cómo los autores tratan con el tema. Pero estamos estudiando este tema en su contexto aquí de I Juan, y por eso vamos a estudiar nada más que lo que dice el versículo 4 y cómo describe el pecado.

Pero antes de ver la definición del pecado aquí, tenemos que entender la primera parte del versículo. En una manera las dos partes del versículo dicen la misma cosa en diferentes maneras- “todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley”- cada persona que peca infringe la ley- el pecado es infracción de la ley- dice la misma cosa. Pero es la parte en el principio del versículo sobre la cual no nos debemos brincar- cuando dice, “todo aquel que comete pecado.” El énfasis de la palabra en el original que se traduce como “todo aquel” es cada persona, todos- no hay una excepción- cada persona que peca infringe la ley de Dios. Entonces podemos entender que la descripción en este versículo se refiere a cada persona que peca- está hablando individualmente. Es la idea de cada persona- cada persona que peca infringe la ley de Dios.

Pero no debemos dejar pasar un punto aquí que tal vez no está tan claro en este versículo pero sí es claro en el resto de la Biblia- que no es solamente que cada persona que peca infringe la ley, sino también que cada persona peca, punto- y por eso cada persona infringe la ley de Dios- no hay nadie que no peca, no hay nadie que no infringe la ley. La prueba bíblica en decir que cada persona peca, cada persona infringe la ley de Dios, se encuentra en Romanos 3, un pasaje probablemente muy conocido por todos nosotros ahora pero algo todavía muy importante que entendamos. Voy a leer los versículos 10-18 y el versículo 23- otra vez, versículos que hemos estudiado antes, y por eso tal vez hay personas aquí que no quieren buscar el pasaje porque me dirías que sabes lo que dice y lo que significa- bueno, vamos a leerlo de todos modos, porque es algo fundamental que necesitamos aprender o recordar si vamos a entender el punto de nuestro pasaje, si vamos a tener una definición correcta de qué es el pecado, bíblicamente [LEER].

Entonces todos pecan, todos son pecadores- no hay nadie bueno, todos pecaron, todos pecan, todos están en contra de Dios, naturalmente. Pero tal vez alguien tiene la pregunta, pero ¿por qué? ¿Por qué somos pecadores, por qué cada persona peca? Estudiamos esta verdad en la escuela dominical, pero vamos a verla otra vez brevemente en Romanos 5- todo el pasaje de los versículos 12-21 habla de este tema, pero solamente voy a leer los versículos 12-14 y 19 [LEER]. Entonces, por el pecado de Adán, el primer hombre, nosotros nacemos pecadores y bajo la condenación de la muerte- cada persona, cada miembro de la raza humana- la única excepción fue Jesús cuando nació de una virgen. Pero cada otro ser humano hereda la naturaleza pecaminosa y nace en pecado- no hay nadie bueno, no hay nadie que no peca, debido a la caída de Adán y su pecado. No leí todos los versículos aquí y por eso tal vez perdimos otro punto en el capítulo, pero hay esperanza aquí también- porque aunque a través de un hombre el pecado entró en el mundo, en todos nosotros, en la misma manera la vida eterna entra por un hombre, por Jesucristo, y cuando Él nos salva, nos salva de la consecuencia del pecado, la muerte eterna. Vamos a estudiar más de Cristo y como Su obra afecta nuestro pecado en I Juan 3:5 en 8 días.

Entonces bíblicamente podemos decir que cada persona peca, cada persona es un pecador por naturaleza debido a lo que ha heredado del pecado original de Adán cuando él pecó en Edén en el principio, cuando cayó y el pecado entró en el mundo. Pero otra vez alguien podría preguntarme, “pero nos has mostrado el estado de cada persona naturalmente, sin Cristo- pero ¿qué dice la Biblia en cuanto a los cristianos, los hijos de Dios? ¿Ellos pecan también, todavía son pecadores, o no?” Buena pregunta- porque si vamos a estudiar este tema del pecado, de qué es el pecado, tenemos que entender si aplica a los incrédulos y nada más o también a nosotros como cristianos. Cuando Juan habla de todo aquel que comete pecado, ¿está hablando a personas sin Cristo y a creyentes también?

En primer lugar, en cuanto al contexto de I Juan, sabemos que Juan está escribiendo este libro a creyentes en algunas iglesias. Hemos visto este punto a través del libro, pero para revisar, por ejemplo en el capítulo 1 enseñó de la confianza que sus oyentes tenían en el perdón de Cristo- en el capítulo 2 dijo que Cristo es nuestro abogado y propiciación- a través del libro se refiere a sus oyentes como hijitos, amados, etc., hablando de su relación con ellos en Cristo- en el principio de este capítulo dice que sus oyentes son los hijos de Dios- y por último, como estudiamos desde el principio, su tema es lo que significa ser un cristiano, y quiere dar esta confianza, la confianza de la salvación a sus lectores y oyentes- por eso sabemos que el enfoque de su libro está en los creyentes, en los hijos de Dios- otra vez fíjense que Juan dice somos los hijos de Dios. Entonces, entendiendo que Juan está escribiendo a cristianos en este libro, debe ser obvio que cuando habla de todo aquel que comete pecado, está hablando de algo que los cristianos hacen también- no en cómo un cristiano vive, como vamos a ver en los siguientes versículos- un cristiano no vive en pecado continuo, pero sí peca- Juan no está esperando la perfección en los cristianos en sus congregaciones.

Para entender este punto más específicamente, si regresamos a I Juan 1:9 debemos entender que el punto por lo cual Juan escribió este versículo de la confesión del pecado fue debido al hecho de que los cristianos todavía pecan. Obviamente está hablando a cristianos aquí, porque como estudiamos antes, en el versículo 7 habla de la sangre de Cristo como la base de la confianza del versículo 9- y solamente un cristiano ha experimentado la limpieza de la sangre de Cristo. Entonces si Juan creyera que un cristiano verdadero nunca peca, nunca nos habría dado este versículo. Por el hecho de que este versículo existe, que Juan lo escribió bajo la inspiración del Espíritu Santo, tenemos la prueba de que un cristiano no es perfecto, que continúa pecando en su vida. La diferencia, otra vez, es que un cristiano verdadero no continúa en su pecado para siempre, que confiesa su pecado a Dios y recibe Su perdón- no por sus méritos, sino por la obra de Cristo en la cruz y el derramamiento de Su sangre por Su pueblo. Podríamos ver muchos otros ejemplos también de cristianos a través de las páginas de las Escrituras que pecaron, que pidieron el perdón de Dios por sus pecados, para probar el punto de que los cristianos todavía pecan- e incluso como estudiamos la semana pasada, esta presencia del pecado en nuestros cuerpos es algo que va a continuar hasta que estemos glorificados, hasta que Cristo nos dé cuerpos glorificados y transformados, sin pecado. Hasta que esto suceda, en nuestra muerte o en la segunda venida de Cristo, vamos a luchar contra el pecado en nuestras vidas y en nuestros cuerpos.

Entonces, ahora que hemos visto que Juan está hablando de cada persona, porque todos son pecadores, porque todos pecan, vamos a ver el punto mayor de Juan aquí- ¿qué es el pecado? Cada persona peca, y por eso no hay una persona en este mundo que no necesita entender qué es el pecado, que no necesita entender la explicación, la definición de este término bíblicamente de este texto. Por eso puedo decir con confianza que no hay ninguna persona aquí que no necesita este mensaje- porque cada persona aquí peca- una persona sin Cristo tiene que comprender qué es el pecado ante los ojos de Dios para que puedas arrepentirte de ello y creer en Cristo, y un cristiano necesita recordar lo terrible de sus pecados para que pueda pedir a Dios por el poder de no vivir en ellos. Por eso, no importa tu posición, este versículo es para ti, para entender más de qué es el pecado y cambiar tu vida por lo que aprendas.

Vamos a estudiar esta definición aquí en el versículo- estudiando cada parte de cómo Juan define el pecado. En primer lugar, tenemos que examinar la palabra misma, la palabra ‘pecado’, para ver exactamente lo que estamos definiendo cuando el versículo dice que “el pecado es infracción de la ley.”

I. El pecado

Esta palabra que se traduce aquí como pecado en este contexto significa errar el blanco, o errar el tiro- la imagen es la de un arquero disparando una flecha a un blanco pero errando por mucha distancia. O también podríamos usar la imagen de una persona caminando quien pierde el camino correcto y se extravía completamente. Entonces, incluido en la definición de esta palabra 'pecado' esta la idea de un blanco, un objetivo para alcanzar- y el pecado es no dar en el blanco, errando en el tiro. Por eso, para entender esta imagen, esta palabra que describe el pecado, en primer lugar tenemos que entender qué es el blanco, el objetivo o el camino en esta imagen.

El blanco es lo que Dios requiere de nosotros, en general- es Su voluntad, lo que nos manda a nosotros como seres humanos porque es el Creador y somos Sus criaturas. Más específicamente, es lo que Dios requiere para la vida eterna, para la salvación, para ser Sus hijos. Y ¿qué es lo que Dios requiere? La perfección, la obediencia perfecta a Su voluntad y a Sus mandamientos. Sin la perfección, la vida eterna es imposible- acercarse a la presencia de Dios es imposible. Por el momento solamente quiero que entendamos este punto, y en 8 días cuando estudiamos el siguiente versículo vamos a ver más la respuesta, que es Cristo- la perfección es necesario para ser salvo, pero ningún ser humano puede ser perfecto en sí mismo- por eso necesitamos a Cristo y Su perfección para ser salvos. Esto es lo que vamos a estudiar en otro mensaje, pero otra vez, por el momento estamos estudiando nada más que el problema, y el hecho de que cada persona erra el blanco naturalmente, que no hay una manera para dar de lleno en el blanco sin Cristo- eso es el pecado, la incapacidad de obedecer a Dios y guardar Sus mandamientos en nosotros mismos, sin la obra de Cristo.

Una de las maneras en las cuales una persona puede errar el blanco es por tratar de complacer a Dios en hacer buenas obras, por ejemplo- nadie puede hacer suficientes buenas obras para obtener la salvación, porque, otra vez, la perfección es requerida, y no podemos ser perfectos en nuestras obras y pensamientos y palabras. La persona que piensa que puede obtener la salvación por la manera en la cual vive está tirando al blanco equivocado, está tratando de alcanzar otro objetivo, está pecando, porque no está obedeciendo lo que revela Dios en Su Palabra, no está dependiendo de Cristo y Su perfección para tener comunión con Dios.

Pero también esta palabra significa algo más- la idea no es solamente la de una persona tratando con toda su fuerza el acercarse a Dios y obedecerle a Él, para dar de lleno en el blanco, sino también es la idea de una desviación por propósito, este pecado es rebelión contra Él en no hacer lo que Él requiere, una decisión para no obedecer los mandamientos de Dios y Su voluntad. Tal vez es una persona que quiere evitar el infierno para siempre pero no tiene ningún deseo de obedecer a Dios y aceptar Su manera para ser salvo. Está errando el blanco, pero la verdad es que no quiere dar de lleno en el blanco, sino quiere encontrar un camino a Dios en su propia manera, quiere inventar su propio blanco y esperar que Dios lo acepte. Nunca va a suceder- el blanco de Dios, lo que Él requiere, es fijo- no cambia- es la perfección, y solamente es posible cuando crees en Cristo y dejas de tratar de vivir según tus propias ideas.

Entonces cuando hablamos del pecado en este contexto, estamos hablando de errar el blanco, de no obedecer a Dios como Él ha mandado, sino por la rebelión una persona busca su propio camino e inventa sus propios estándares.

La siguiente parte de esta definición en nuestro texto de hoy es que el pecado es infracción de la ley.

II. La infracción de la ley

Aquí vemos más de la idea del blanco sobre lo cual estudiamos- cuando pecamos, erramos el blanco e infringimos la ley de Dios. Este blanco otra vez es la voluntad de Dios, como Él manda que debemos vivir según Su voluntad- y en esta parte de la descripción podemos ver este punto más claramente- el blanco es la ley de Dios, y el pecado es la infracción de esta ley, es cuando no obedecemos a Dios ni vivimos como Él ha

mandado. Entonces en este punto tenemos que ver qué es la ley de Dios y después como una persona puede infringirla.

Cuando pensamos en la ley de Dios, normalmente pensamos en Sus mandamientos, tal vez específicamente en la ley moral, los 10 mandamientos que dio a Moisés- y sí, obviamente Sus mandamientos son la expresión de Su ley- en los 10 mandamientos encontramos un resumen de lo que Dios requiere, en cuanto a nuestra relación con Él y también nuestras relaciones con otras personas. Obviamente los 10 mandamientos no son los únicos mandamientos de Dios- ahora que tenemos la Biblia completa, toda la Palabra de Dios escrita, podemos ver los mandamientos de Dios a través de todas sus páginas, dándonos más detalles de cómo debemos vivir en relación con Dios y nuestros prójimos. Pero hay más también, más que solamente los mandamientos escritos de Dios, porque la ley de Dios es una reflexión de quién es- Su ley refleja Su naturaleza. Cuando Dios manda algo- por ejemplo, que no debemos cometer adulterio- no es un mandamiento sin base, no es algo que manda al azar, sino tiene una conexión con Su naturaleza. Dios es puro y perfecto en Sus relaciones con todos, y cuando una persona comete adulterio está actuando en impureza, manchando y ensuciando la relación matrimonial. Cuando Dios manda que no debemos robar, este mandamiento refleja Su justicia, Su posición como el justo Juez de todo, juzgando y actuando siempre en perfección. Cada mandamiento de Dios, cada parte de Su ley, refleja parte de quien es, parte de Su naturaleza.

Entonces, entendemos qué es la ley de Dios- sí, Sus mandamientos, pero también Su ley refleja quien es- y por eso Su ley nunca cambia y es perfecta. Pero la frase que tenemos aquí en cuanto a este punto, que el pecado es infracción de la ley, es muy interesante. La expresión, ‘infracción de la ley’ es una sola palabra en el original, y normalmente se traduce como maldad o iniquidad, otras palabras que usamos como sinónimos por el pecado. Este versículo es el único lugar donde se traduce así como ‘infracción de la ley.’” Creo que podemos ver el punto aquí- ¿qué es la maldad, qué es la iniquidad, qué es el pecado? Es lo que sucede cuando alguien infringe la ley de Dios, cuando alguien rompe la ley de Dios, cuando alguien desobedece lo que Dios ha dicho y mandado. Es cuando alguien vive como quiere, según sus propias ideas de bien y mal, y no según la ley de Dios, no según los mandamientos de Dios, no en relación de quien es Dios. El pecado es cuando alguien desobedece la ley de Dios y por eso demuestra que no tiene interés en quien es Dios, no tiene interés en Sus atributos, sino solamente tiene interés en sí mismo y en lo que quiere hacer. Esto es el pecado- es infracción de la ley de Dios, desobediencia de Sus mandamientos y falta de interés en quien es Dios.

III. [De Dios]

El punto final que quiero que veamos en cuanto a entender qué es el pecado es que el pecado es la infracción de la ley de Dios. Aunque nuestro pasaje no agrega esta descripción aquí, se encuentra en muchos otros lugares en la Palabra- en el Antiguo Testamento esta descripción, la ley de Dios, se usa muchas veces, Pablo la usó en Romanos y en los libros a los corintios, y hay muchos otros ejemplo también. Por eso, no hay problema con referirse a la ley en esta manera, y quiero agregar esta descripción ‘de Dios’ aquí para enfatizar algo importante en cuanto a este punto que estamos estudiando. El énfasis en cuanto a nuestro tema de qué es el pecado está en Dios- no que Dios peca ni puede pecar- sino que cuando pecamos, es la infracción de Su ley, de la ley de Dios, de la ley del Dios santo, la ley del Creador de todo- la ley de nuestro Padre, si somos cristianos.

Porque es la ley de Dios, es algo obligatorio- no es una sugerencia de un ser humano. Cuando pecamos no estamos rompiendo nuestras propias convicciones, la ley de nuestras mentes, la ley de nuestra familia, la ley de nuestra iglesia, la ley de nuestro país- tal vez estamos rompiendo estas leyes también, pero al final estamos rompiendo la ley del Dios omnipotente y perfecto. Esta descripción da peso a nuestro entendimiento del pecado como algo en contra de Dios, no solamente problemas o fallas sino rebelión contra Él y lo que Él ha enseñado y mandado. Por eso el pecado es algo serio, porque no es solamente hacer algo en contra de nuestros prójimos, en contra de otros seres humanos, sino en contra de Dios. David reconoció esta verdad en el Salmo 51:4 cuando dijo a Dios “Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos.” El pecado es contra Dios ante todo porque es la infracción de Su ley, de Sus mandamientos que reflejan Su naturaleza. No es algo ligero el pecar contra Dios- es la cosa más seria que podrías hacer.

Aplicación- Vamos a ver la aplicación de este tema del pecado en los siguientes mensajes que tratan con los siguientes versículos en esta sección- por eso en una manera estoy satisfecho con explicar qué es el pecado en este mensaje y dejar la aplicación para las siguientes semanas, porque así es la estructura del pasaje. Pero por otro lado estoy convencido completamente que cada mensaje de la Palabra de Dios necesita su propia aplicación, para que en ningún domingo salgamos de aquí con solamente más información en nuestras mentes pero sin la aplicación a nuestra vidas, sin el entendimiento de cómo debemos vivir diferentemente debido a lo que hemos estudiado de la Biblia.

Por eso, quiero que pensemos en esta manera- ¿qué piensas tú del pecado? ¿Te das cuenta que tú eres un pecador, que no debes pensar en tu esposo o esposa, en tus familiares, amigos, en los políticos, en otras personas, sino en ti mismo como un pecador? Y cuando te das cuenta de esta verdad, la siguiente pregunta debe ser, ¿eres un pecador sin esperanza, en el camino al infierno, o un pecador salvo, un pecador redimido, un pecador pero un hijo de Dios, esperando el día cuando vas a ver a Cristo cara a cara y ser transformado y glorificado en un cuerpo sin pecado y sin la posibilidad de pecar? Es decir, todos son pecadores- la pregunta es si eres un pecador y vas a continuar siendo un pecador sin problemas de consciencia, o si eres un pecador pero no quieres ser uno, sino estás luchando con el pecado con el poder del Espíritu Santo que mora en ti y esperando el día cuando vas a ser librado de incluso la presencia del pecado para siempre.

Mi pregunta para todos es, ¿entiendes que sin Cristo, sin la obra del Espíritu Santo, vas a errar el blanco cada vez, que no hay nada bueno que puedas hacer en ti mismo? ¿Entiendes que la ley de Dios es obligatoria y que infringirla es el pecado, es romper la reflexión del carácter de Dios? ¿Entiendes que el pecar es algo muy serio porque está en contra de Dios mismo? Y si entiendes todas estas cosas que hemos estudiado, si ahora has aprendido de la definición del pecado, bíblicamente, entonces ¿cómo vas a vivir? Si estás aquí sin Cristo, ¿vas a continuar en esta manera de vivir, pecando y pecando, errando el blanco siempre porque no te has arrepentido y creído en Cristo y en Su obra? O ¿vas a buscar la respuesta, en Cristo, y arrepentirte de tus pecados y pedirle a Él por la salvación, por Su poder en resistir contra el pecado?

Y para los cristianos, aunque entendemos que todavía pecamos, con esta definición del pecado debemos esforzarnos el no vivir así, sino vivir como hijos de Dios, vivir con un testimonio bueno al mundo. Esto es lo que vamos a estudiar, lo que nos enseña los siguientes versículos, y por eso quiero, con esta definición en mente, que nosotros como cristianos leamos el resto de este pasaje, los versículos 4-10 durante esta semana, para prepararnos por lo que vamos a estudiar y ayudarnos en recordar cómo debemos vivir- sí pecamos, pero no vivimos en pecado- no somos controlados por ello.

Conclusión- El pecado es la infracción de la ley de Dios, es cuando una persona erra el blanco por tratar de complacer a Dios por buenas obras, o cuando no tiene ningún deseo en obedecer a Dios por su egoísmo o la creencia que puede vivir como quiera. El pecado es algo serio, y no debemos buscar en nosotros mismos por la respuesta, sino debemos buscar a Cristo- Él es la solución- es la solución para la persona incrédula, todavía no salva, porque solamente en Cristo puedes encontrar la perfección necesaria para la vida eterna- y es la solución para el cristiano también, porque cuando pecamos, podemos ir a Dios siempre, por la sangre de Cristo, por lo que hizo por nosotros, y pedir Su perdón. En esta semana no vivamos en pecado, en contra de la ley de Dios, sino pidamos a Él por Su ayuda para vivir en conformidad a Su perfecta ley.